



A PESAR DEL COMPLICADO ESCENARIO, LA ECONOMÍA PERUANA LOGRÓ CERRAR EL AÑO CON UNA TASA DE CRECIMIENTO DE 0.9%.

MEMORIA ANUAL 09
ES TIEMPO DE CREER,
ES TIEMPO DE CRECER
← 80 // 81 →

La economía peruana registró una significativa desaceleración en el 2009. El adverso escenario externo afectó la actividad económica local; sin embargo, la implementación de una política fiscal y monetaria expansiva aunada a la solidez del consumo privado previno que la economía entrara en una recesión. Así, a pesar del complicado escenario, la economía peruana logró cerrar el año con una tasa de crecimiento de 0.9%.

La contracción de la demanda interna (-2.9%) como resultado de la caída de la inversión privada (-15.2%) guió la desaceleración del PBI. El crecimiento menor al esperado de la inversión pública (+25.9%), dada la demora del Gobierno en la ejecución de algunos proyectos, también contribuyó con el resultado. De otro lado, el consumo privado (+2.4%) mostró resistencia a la desaceleración económica, al tiempo que el empleo se mantuvo relativamente estable y el sistema financiero no fue afectado severamente por la crisis financiera global.

Los sectores no-primarios mostraron resultados mixtos. El sector Manufactura (-7.2%) cayó debido al proceso de ajuste de inventarios, la menor demanda externa y la caída de la inversión privada. El sector Comercio (-0.3%) también

cayó, dadas las menores ventas registradas por las pequeñas y microempresas (PYME). De otro lado, el sector Servicios (+4.3%) creció, apoyado en la expansión de los sub-sectores Financiero y Seguros (+11.4%) y Servicios Gubernamentales (+15.6%); éste último fue favorecido directamente por el mayor gasto fiscal. Más aún, el sector Construcción se sobrepuso a un lento comienzo y cerró el año con un crecimiento de 6.1% sobre la base de la mayor ejecución de obras de infraestructura, debido al repunte de la inversión pública en la segunda mitad del año. Respecto a las actividades primarias, el sector Minería e Hidrocarburos (+0.6%) creció respaldado por el desempeño positivo del sub-sector Hidrocarburos (+16.1%), el cual fue beneficiado por la mayor extracción de crudo en el lote 88. El sector Agropecuario (+2.3%) también avanzó debido a una mayor producción de arroz y caña de azúcar. Finalmente, el sector Pesca se contrajo en 7.9%.

En el ámbito fiscal, los ingresos cayeron 11.7% como consecuencia de una menor recaudación del Impuesto a la Renta (-15.7%) y del IGV externo (-23.0%). Mientras tanto, los gastos fiscales aumentaron 15.3% al tiempo que la política fiscal anti-cíclica aumentó los gastos de capital (+67.3%). En este sentido, luego de tres años de

superávit, el Gobierno registró un déficit fiscal de 2.1% del PBI.

La actividad del Gobierno respecto a emisiones de deuda fue pareja a lo largo de 2009, con 50% del total emitido en el primer semestre del año y el 50% restante en la segunda mitad del año. El Ministerio de Economía emitió S/.1,401 millones a través de siete colocaciones en el mercado interno como parte del Programa de Creadores de Mercado. Asimismo, el Gobierno colocó \$350 millones fuera del mencionado programa. Los vencimientos se concentraron principalmente en los años 2017 y 2031. Con respecto a los principales tenedores de bonos del Gobierno, las AFP, los no residentes y los bancos mantienen una participación de 52.2%, 10.5% y 15.9% del total de los bonos, respectivamente. En cuanto a bonos globales, el Gobierno colocó US\$ 2,000 millones en el año.

Las exportaciones cayeron 14.7% como consecuencia de la recesión global, la cual arrastró a la baja a las exportaciones tradicionales (-13.6%) y no tradicionales (-18.3%). Las importaciones (-26.1%) cayeron a un mayor ritmo, al tiempo que el periodo de ajuste de inventarios llevó a las empresas a reducir

drásticamente la demanda por bienes de capital y materias primas. En este contexto, la balanza comercial mostró un superávit por octavo año consecutivo, alcanzando una cifra de US\$ 5,873 millones (+90.1% a/a) y llevando al déficit en cuenta corriente a caer de -3.7% del PBI en 2008 a +0.2% del PBI en 2009. En cuanto al tipo de cambio, el Nuevo Sol se apreció 8.0% con respecto al Dólar durante el 2009. Con excepción de los primeros dos meses del año, cuando las preocupaciones en torno a la crisis financiera llevaron a la moneda local a depreciarse, el tipo de cambio mostró una tendencia a la baja durante la mayor parte del año, dado que las expectativas relacionadas con el repunte de la economía global impulsaron la demanda por monedas de mercados emergentes. El hecho que Moody's revisara al alza la calificación de la deuda soberana de Perú, así como la caída en el déficit en cuenta corriente, también favoreció al Nuevo Sol.

La tasa de inflación al cierre del año 2009 fue de 0.25%, cifra por debajo de la banda objetivo del BCRP (1.0% - 3.0%). La baja tasa de inflación fue explicada principalmente por la contracción de la demanda interna. En este contexto, el Banco Central tuvo espacio para implementar una



agresiva política monetaria, reduciendo la tasa de interés de referencia en siete ocasiones desde 6.50% hasta 1.25%. El efecto de la reducción de la tasa de referencia del BCRP logró trasladarse, con algunos rezagos, hacia las diversas tasas del sistema financiero. De este modo, la tasa de interés promedio pasiva en moneda nacional así como la tasa de interés activa en moneda nacional cayeron. Asimismo, la tasa de interés promedio en moneda extranjera, tanto activa como pasiva, se redujo influenciada por la baja tasa de referencia de la Reserva Federal de los Estados Unidos.

Las condiciones de liquidez a nivel global mejoraron significativamente al tiempo que los planes de estímulo llevados a cabo por diversos países empezaron a tener un impacto positivo en la economía y en los niveles de confianza de los inversionistas. Así, el diferencial soberano

peruano, medido por el EMBI+, se redujo de 509 pbs en diciembre de 2008 a 199 pbs en diciembre de 2009.

En septiembre de 2009, el rating de la deuda soberana a largo plazo de Perú fue puesto en revisión por Moody's. Tres meses después, en diciembre, la agencia otorgó a Perú el grado de inversión, mejorando la calificación de "Ba1" a "Baa3" debido a las mejoras en cuanto a la estabilidad política y a la significativa permeabilidad económica del país ante shocks externos. De este modo, Perú se unió a Chile, Brasil y México como los únicos países en la región que cuentan con el grado de inversión otorgado por las tres principales agencias calificadoras del mundo (Moody's, Standard & Poor's y Fitch Ratings).

RESPECTO A LAS ACTIVIDADES PRIMARIAS, EL SECTOR MINERÍA E HIDROCARBUROS (+0.6%) CRECIÓ RESPALDADO POR EL DESEMPEÑO POSITIVO DEL SUB-SECTOR HIDROCARBUROS (+16.1%), EL CUAL FUE BENEFICIADO POR LA MAYOR EXTRACCIÓN DE CRUDO EN EL LOTE 88.